

Diabetes diezma a menores

* En “La Mascota”, 425 pacientitos requieren de ayuda económica para hacerle frente al padecimiento * Daniel, el niño de 9 años que parece de 5, es sordo, no va a la escuela en Cárdenas y sólo

I ENTREGA

La diabetes está “matando” a los niños y niñas del país antes de tiempo, y pocos toman en serio la tendencia. Aurita Cuadra, Presidenta de la Asociación de Padres de Niños y Jóvenes con Diabetes, advierte que según los parámetros internacionales, un menor puede “convivir” durante 20 años con la enfermedad.

Sin embargo, en Nicaragua, más del 50 por ciento de los infantes que padecen el mal apenas logran sobrellevarlo entre dos, cinco y siete años. Hecho que se nota, principalmente, en los que provienen del interior del país. Cuadra recalca que eso tiene que ver con la calidad de vida. “Los padres de esos menores están desempleados y no pueden variarles la alimentación diaria. Además, no pueden comprar los medicamentos, entre éstos la insulina”, especifica.

Ella ejemplifica que de los 500 menores que se atienden en el Hospital Infantil “La Mascota”, el 85 por ciento, o sea 425 pacientitos, requiere de ayuda económica para hacerle frente al padecimiento.

La Asociación, en ese contexto, hace lo que puede. “Priorizamos los casos más complicados o donde hay más pobreza para ayudarlos. Al menos garantizamos al 50 por ciento el autocontrol, pero sabemos que no es suficiente”, recalca.

La organización cubre desde niños o niñas de meses de nacido hasta jóvenes de 25 ó 27 años. “Porque es difícil verlos crecer sin posibilidades de estudiar y sin posibilidades de trabajar, y dejarlos morir. No podemos hacer eso, entonces los atendemos como podemos”, argumenta.

En cada caso, la entidad invierte un poco más de 250 dólares al mes, incluyendo medicinas como la insulina y alimentos especiales como el azúcar. Es decir, que el

gasto supera mensualmente los 5,100 córdobas al cambio actual.

Sordo y con diabetes

María José Aguirre es una de las madres que reciben apoyo de la Asociación. Ella vive en Cárdenas, Rivas, y es ama de casa. Aguirre tiene tres hijos, uno de los cuales es sordo y tiene diabetes del tipo uno, el que lo vuelve dependiente de la insulina.

“Mi hijo (Daniel) tiene nueve años, pero parece de menos edad por la enfermedad, parece como de cuatro o cinco años, y me toca cuidarlo todo el tiempo”, comenta la señora, tras detallar que la diabetes le fue diagnosticada al niño a los dos años de edad, de modo que tiene siete años de sobrellevarla.

“Lo más difícil es que aparte de estar enfermo todo el tiempo, sólo puedo comunicarme con él por señas, es totalmente dependiente de mí”, indica.

Daniel nunca fue a la escuela y la mamá cree que nunca lo pondrá a estudiar, porque en su municipio no hay escuela para sordos. “Él, para qué, es inteligente, hiperactivo, pero no sabe escribir... yo me aflijo porque sólo nos tiene a mí y a su papá”, subraya.

A lo anterior se suma la pobreza. Aguirre reconoce que su niño no tiene un alimento variado. “A él no le falta el arroz y los frijoles, porque eso es lo que se puede comprar. La Asociación me da tres frascos de insulina que me duran tres meses, siempre me la dan y gracias a Dios no gasto en medicinas”, apunta.

No obstante, para tenerla en sus manos debe viajar desde su municipio a la capital, y en eso se le van 500 córdobas. “Cuando no tengo ese dinero, corro al centro de salud a conseguir la insulina, rogándole a Dios encontrar, porque si no, él niño se me debilita”, aclara.

Hablatón ayuda

Cuadra, al respecto, menciona que no tienen dinero para asegurar el transporte a los padres de familia que viven lejos de Managua. “No tenemos para pagar una ambulancia o un bus, lo poco que conseguimos se nos va en medicinas y en cosas que los niños necesitan; lamentablemente ésa es nuestra realidad”, reitera.

La Asociación, para conseguir dinero, realiza un hablatón anualmente. “La meta siempre es de tres millones de córdobas, pero nunca la alcanzamos”, señala con tristeza la funcionaria.

El año pasado apenas consiguieron 300 mil córdobas y eso les permitió ayudar con medicamentos y alimentos “especiales” a los enfermos más necesitados. Este año el hablatón lo realizarán el próximo 31 de julio y la meta una vez más es de tres millones de córdobas, que es el presupuesto que requieren para brindar un apoyo integral a las familias pobres con menores diabéticos.

END 26 de julio del 2009

<http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/53258>